

INDICADORES Y RETOS PARA EL DESARROLLO URBANO SUSTENTABLE*

I. INTRODUCCIÓN

Desde el inicio de la década de los noventa del siglo pasado y hasta nuestros días, el tema de la *sustentabilidad urbana* ha cobrado particular interés dentro del debate ambiental sobre el desarrollo sustentable. Lo anterior ha sido consecuencia de la creciente aceptación de que los centros urbanos son parte fundamental del deterioro ambiental como consumidores y destructores del medio natural y, sin embargo, lo son también en la búsqueda misma de alternativas sustentables (locales, regionales y globales) ya que en estos se desarrollan un gran número de actividades económicas, comerciales, culturales, artísticas, etcétera.¹ El escenario actual de la problemática ambiental en los centros urbanos no debe concebirse bajo un esquema donde se cuestione la existencia o no de la ciudad sustentable. Aceptar esto implicaría suponer al desarrollo urbano sustentable como un fin en sí mismo, lo que irremediamente llevaría a una discusión bizantina sobre su conceptualización. *Contrario sensu*, el desarrollo urbano sustentable debe entenderse como un proceso en el que se haga necesario distinguir, primero, los indicadores que permitirán se lleve a cabo este proceso de desarrollo, y segundo, los obstáculos o retos a los que habrá de enfrentarse.

* Publicado en *Bien Común y Gobierno*, México, año 6, núm. 72, noviembre de 2000.

¹ Breheny, Michael J., "Towards Sustainable Urban Development", en Mannion, Antoinette M. y Bowlby, Sophia R. (comps.), *Environmental Issues in the 1990s*, Chichester, Wiley, 1992, pp. 277-290.

II. INDICADORES O CRITERIOS PARA UN DESARROLLO URBANO SUSTENTABLE

Para identificar y elaborar criterios o indicadores que contribuyan a la construcción de un proceso de desarrollo urbano sustentable en las grandes áreas metropolitanas se requiere de dos aspectos fundamentales. Primero, es indispensable distinguir y localizar de manera específica áreas o actividades que formen parte de la problemática urbano-ambiental dentro de las ciudades, por ejemplo, es necesario identificar si existe o no un problema de contaminación de agua, aire, ruido, desechos tóxicos, o bien, la falta de actividades socioculturales, artísticas e incluso violación a los derechos humanos. Segundo, cada una de las cuestiones arriba mencionadas debe analizarse de manera conjunta o sistémica dentro de todo el espacio urbano, sin que por esto se excluyan áreas contiguas o interdependientes a éste. Así, del estudio combinado de estos dos grandes aspectos se crean indicadores que permiten una adecuada gestión ambiental a través de una instrumentación jurídica, política e institucional. Esto es, con la promulgación de leyes y/o la creación de tribunales; la planeación, implementación y evaluación de las políticas públicas, y finalmente, con la creación, fusión o abolición de estructuras gubernamentales.

Son tres las áreas que engloban los diversos indicadores de sustentabilidad urbana, sin que esto signifique una lista exhaustiva:²

1. *La salud ambiental.* Importante es en este rubro determinar y establecer criterios que, según los tipos de contaminantes y los niveles permisibles de contaminación (aire, agua, ruido, etcétera), no tengan un efecto dañino en la salud de los seres humanos, la flora y fauna existentes o bien impacten de manera negativa al medio construido.
2. *La calidad de vida de los habitantes.* Se caracteriza por la consecución de actividades sociales, culturales y económicas que garanticen la convivencia, recreación, desarrollo individual y colectivo a través de espacios deportivos, respeto a los derechos humanos y diversidad de creencias religiosas, creación de empleos, protección al patrimonio histórico y cultural de la ciudad, etcétera.

² Véase Satterthwaite, David, "Sustainable Cities or Cities that Contribute to Sustainable Development?", *Urban Studies*, vol. 34, núm. 10, 1997, pp. 1667-1691.

3. *Minimizar el costo ambiental.* Debe procurarse que el accionar urbano-ambiental orientado a los indicadores de salud ambiental y calidad de vida no implique un enorme costo ambiental para ciudadanos y ecosistemas de localidades o regiones circundantes y de otros países o continentes, en fin, del mundo entero.

III. EL ESCENARIO: LOS RETOS Y DILEMAS

Si es posible aceptar un intento de identificación de indicadores para el desarrollo urbano sustentable, es menester preguntarse cómo llegar a ellos. Dicho de otra manera, no se trata de plantear soluciones a los problemas ambientales y, por ende, iniciar un proceso de sustentabilidad urbana. Las cuestiones ambientales, en estricto rigor, no ofrecen soluciones, sino retos, dilemas; cada uno de estos, a su vez, parte de un cuestionamiento que atiende a una necesidad urbano-ambiental. De los diversos retos que existen, se mencionan los siguientes:³

- a) *Ético-teológico.* Los principios de evolución o co-evolución de la especie humana deben cuestionarse para determinar si este mundo es sagrado o natural. Esta delimitación conduce a discernir entre la creencia ortodoxa de la supremacía del ser humano sobre la naturaleza y, por ende, su legitimidad ética para el uso y explotación de ésta por designio divino; o por el contrario, la aceptación del origen natural del ser humano y por lo tanto su relación en armonía con la naturaleza.
- b) *Equitativo.* Ante cualquier accionar ambiental, es imprescindible preguntarse quién se beneficia y quién pierde. La búsqueda de equidad intra e intergeneracional no debe permanecer estática.
- c) *Libertario.* Los objetivos trazados en el ámbito legal y de políticas públicas sobre la preservación y restauración del equilibrio ecológico y protección al ambiente urbano, conllevan el análisis y evaluación de cuánto se puede restringir la libertad de la conducta individual y/o colectiva para lograr dichos fines.

³ Véase, en este sentido, Bennett, Graham, *Dilemmas: Coping with Environmental Problems*, Londres, Earthscan, 1992.

- d) *Ideológico*. Los procesos de globalización inciden necesariamente en el cambio ideológico y político de las naciones. En la geografía política existente, el cuestionamiento se orienta a la doctrina filosófico-económica que debe prevalecer en el contexto urbano (ya sea capitalismo, socialismo o incluso la llamada tercera vía).
- e) *Democrático*. Ante el avance democratizador de los centros urbanos, ¿puede la democracia mejorar las condiciones ambientales de las ciudades? Sin una respuesta definitiva o universal a esta disyuntiva, deben identificarse las ventajas y desventajas sobre las virtudes y fallas de la democracia, según sea entendida y vivida por cada nación.
- f) *Educativo*. Dado que la educación ambiental es fundamental para el proceso de concienciación de las sociedades urbanas, surge el dilema sobre el tipo de educación a impartirse, esto es, si será meramente informativa, participativa o una combinación de ambas. Es necesario, asimismo, cuestionar el papel de la universidad pública y privada (planes y programas) como actores fundamentales en el proceso educativo urbano-ambiental.
- g) *Valorativo*. La viabilidad y continuidad en los procesos de sustentabilidad urbana deben evitar que la problemática ambiental en las ciudades surja a partir de intereses puramente electorales o, peor aún, por cuestiones de moda en el discurso político.

Así, en tanto cada uno de estos obstáculos sea analizado y confrontado, podrá iniciarse un verdadero proceso de desarrollo sustentable en los grandes centros urbanos.

IV. LAS TENDENCIAS: EL HOY Y EL MAÑANA

Insertar el crecimiento y desarrollo de las ciudades a un proceso de sustentabilidad urbana, basado en la óptica de enfrentar retos ambientales y, por ende, identificar y construir indicadores adecuados para ello, no es sencillo. Se requiere no sólo de estudios profundos en materia ambiental

y disciplinas o saberes afines, sino del entendimiento y respeto por tradiciones, identidad, cultura, en fin, del hacer valer el derecho irrenunciable a disfrutar la vida en la ciudad.⁴

Estar atentos al dinamismo de las ciudades permite allegarse de las mejores herramientas para evaluar el desempeño ambiental en los centros urbanos y sus alrededores y, al mismo tiempo, definir los avances de la sustentabilidad urbana como proceso. Ante todo, es fundamental el impulso de una conciencia urbano-ambiental y la voluntad política de quienes son generadores de cambios sustanciales en las metrópolis para la gestión ambiental del desarrollo. Los beneficios o pérdidas que experimente cada ciudadano y toda la comunidad urbana en su conjunto dentro de cinco, diez, veinte o treinta años dependerán en mucho de los esfuerzos realizados en este siglo que comienza. Sólo nos explicamos el ahora ambiental con el ayer histórico, lleno y falto de acciones ambientales. Definir desde ahora el mañana ambiental de las ciudades a través de un proceso de sustentabilidad urbana dignifica a sus futuros habitantes.

⁴ Legorreta, Jorge, “Todos tenemos derecho a la ciudad”, *La América que queremos: 32 ensayos en defensa de la vida*, México, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 85-87.